



Mesa per a la
Diversitat
en l'Audiovisual

Guía de lenguaje inclusivo

Inmigración, racismo y xenofobia

Iolanda Tortajada, Dolors Comas d'Argemir, Marta Muixí, Raúl Martínez y Beatriu Guarro.
Con la colaboración de: Blanca Garcés, Lena de Botton, Leticia Hernando, Laura López,
Noura Aharchi, Sebastià Porras y Salwa El Gharbi

Julio 2013

Autoría: Iolanda Tortajada, Dolors Comas d'Argemir, Marta Muixí, Raúl Martínez y Beatriu Guarro
Con la colaboración de: Blanca Garcés, Lena de Botton, Leticia Hernando, Laura López, Noura Aharchi, Sebastià Porras y Salwa El Gharbi

Se permite la reproducción, la distribución y la comunicación pública siempre que se cite su procedencia (autoría, título, órgano editor) y no se haga con finalidades comerciales. No se permite la creación de obras derivadas sin autorización expresa de los autores y del editor.

Consell de l'Audiovisual de Catalunya
Mesa per a la Diversitat en l'Audiovisual
c. dels Vergós, 36-42
08017 Barcelona
www.mesadiversitat.cat

1a edición electrónica: 2013
Depósito legal: B. 28635-2013

INTRODUCCIÓN

La sociedad catalana es hoy mucho más diversa del que lo era veinte años atrás. En Cataluña conviven casi 200 nacionalidades diferentes –de las que la marroquí supone casi una quinta parte de la población extranjera total–, con una población importante de nacionalidad rumana, ecuatoriana y boliviana. Del mismo modo, ha cambiado su paisaje lingüístico: hoy, la dinámica del bilingüismo cambia por el hecho de que se hablan más de 200 lenguas en Cataluña.

Los medios de comunicación deberían contribuir a integrar esta diversidad en la construcción de la sociedad catalana y tendrían que emplear un lenguaje inclusivo, es decir, un lenguaje que evitara los estereotipos y no suponga ninguna barrera o menosprecio para las personas o los colectivos.

Procurar que los términos que se emplean tengan en cuenta la manera como las personas quieren ser denominadas, huir de determinadas palabras y expresiones que están connotadas muy negativamente y evitar ciertas asociaciones son un paso fundamental para recoger y reconocer la diversidad. El rigor y la calidad en el trabajo periodístico y comunicativo pasa también por el uso del lenguaje inclusivo.

Tanto las *Recomendaciones sobre el tratamiento informativo de la inmigración* del Consejo del Audiovisual de Cataluña como la *Guía sobre el tratamiento de la diversidad cultural en los medios de comunicación* del Colegio de Periodistas de Cataluña recogen las propuestas para evitar un lenguaje discriminador o que incorpore prejuicios, eludir las concepciones xenófobas y/o paternalistas y las atribuciones tópicas. También cabe valorar las *Recomendaciones por un tratamiento equilibrado de las mujeres inmigradas a los medios de comunicación*, promovidas por ACSUR-Cataluña con el apoyo de diferentes entidades e instituciones. La presente guía quiere añadirse a esas iniciativas y aportar nuevos elementos de reflexión y nuevas recomendaciones que se desprenden de la experiencia de la MDA y la investigación llevada a cabo en los últimos años.

Cuadro resumen de los puntos de la guía:

Aspectos a evitar	Aspectos a potenciar
E1. Falta de argumentos y/o falacias y trampas argumentales	P1. Información precisa y contextualizada
E2. Generalizaciones, invisibilidad y descalificaciones	P2. Construcción en primera persona, visibilidad y muestra de situaciones discriminatorias
E3. Contraposición nosotros-ellos	P3. Participación normalizada
E4. Enfoques a partir del conflicto/hostilidad	P4. Cobertura proactiva

ASPECTOS A EVITAR

E1. Falta de argumentos y/o falacias y trampas argumentales

Evitar la trampa del “buenismo”

El *buenismo*, asimilado al concepto *políticamente correcto*, es una estrategia discursiva que busca, sin necesidad de muchos argumentos, desactivar discursos y descalificar acciones y opiniones consideradas proguerristas.

Habitualmente, el concepto *buenismo* se enmarca en un discurso que atribuye conductas reprobables, e incluso delictivas, a todo un colectivo. Un ejemplo de este tipo de descalificación sería: “El *buenismo* es que un padre salafista obligue a una niña a ir tapada al colegio, que el centro diga que sus normas no lo permiten y que la administración obligue a la escuela a aceptar la imposición del padre”¹

Hay que evitar el uso de conceptos como *políticamente correcto* o *buenismo*, que, lejos de dar argumentos, sólo se emplean con ánimo de menospreciar.

Como ya no es necesario argumentar cuándo se utiliza el término *buenismo*, incluso se utiliza para descalificar:

“Es intolerable que muchos inmigrantes se aprovechen del buenismo de la casta podrida para recibir ayudas que se les niegan a los autóctonos”.²

Si esos discursos no se contraargumentan, acaban legitimándose. En todo caso, el *buenismo* no puede contraponerse al racismo, como a menudo se hace en el discurso mediático. ¡El racismo es delito!

Evitar la imprecisión

Una práctica habitual que conduce a la imprecisión del discurso es la referencia a grandes cantidades de personas inmigradas y/o de minorías étnicas que no se fundamentan con ningún dato. Para poder valorar la cantidad de migración deberíamos poder establecer un baremo y evitar el uso abusivo tanto de términos poco concretos como de referencias estadísticas, que no responden a la exactitud de los datos.

“La corrección política nos hace mucho daño a la hora de analizar los problemas y de anticiparnos a las soluciones y como no se puede decir o no se ha podido decir o ha costado mucho decir que había demasiada inmigración y que la inmigración causaba dificultades de convivencia, de integración, porque era desbordada, porque era excesiva. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, tertuliano)³

El tertuliano descalifica la corrección política y afirma, sin aportar datos ni argumentarlo empleando bases documentales rigurosas, como por ejemplo Idescat o la Red Antirumores, que hay demasiada inmigración. Las apreciaciones subjetivas de este tipo alimentan el discurso del miedo.

Otra causa de imprecisión es la simplificación. Presentar una situación de forma simple y/o no contrastar las informaciones que se dan comporta generalizaciones que a menudo no respon-

1 <<http://www.periodistadigital.com/politica/gobierno/2011/05/16/alianza-civilizaciones-islam-musulmanes-mezquitas-colegios-velo-espana-cataluna-pilar-rahola-libro.shtml>> [En línea]. Consulta: 22 de febrero de 2013.

2 <<http://www.alertadigital.com/2011/08/07/anglada-es-intolerable-que-muchos-inmigrantes-se-aprovechen-del-buenismo-de-la-casta-podrida-para-recibir-ayudas-que-se-les-niega-a-los-autoctonos/>> [En línea]. Consulta: 5 de junio de 2012.

3 En la guía encontraréis varios tipos de citas, entre ellas, algunas de tertulianos y de tertulianas. Hemos querido recogerlas, en primer lugar, porque son parte del discurso que construye el medio y, en segundo lugar, porque consideramos que la persona conductora del programa tiene que matizar o criticar las imprecisiones y/o indicar la falta de contextualización de los discursos de los tertulianos o las tertulianas, y en ningún caso tiene que validar ninguna opinión que promueva el racismo o la discriminación, y tiene que reconducir el debate y expresar la existencia de opiniones diferentes.

den a la realidad que se quiere explicar. Un ejemplo de imprecisión puede observarse en los siguientes textos:

“Queda en suspenso la prohibición del burca y del velo islámico en los edificios municipales de Lleida”. (Catalunya Ràdio, 18/1/11, conductor del programa)

En ningún caso se ha planteado la prohibición del velo islámico; se habla de la prohibición de los velos. Esta confusión favorece la imagen negativa de todas las formas de velos islámicos, diluye las diversidades de la comunidad musulmana e ignora el propio uso del velo en varios países católicos.

“El Ayuntamiento ha dicho que recorrerá la decisión del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, pero la entidad musulmana que presentó el recurso en primera instancia cree que ya se ha marcado el camino de la sentencia final”. (Catalunya Ràdio, 18/1/11, periodista del noticiero de Lleida)

La entidad a la que hace referencia es Watani, una asociación que no se define a sí misma como musulmana. Por el hecho de no especificar el nombre, se favorece la homogeneización de las asociaciones musulmanas.

ASPECTOS A POTENCIAR

P1. Información precisa y contextualizada

Exactitud del léxico y de los hechos narrados

El rigor y la profesionalidad son características definitorias e imprescindibles de la comunicación. Ello implica un tratamiento honesto y complejo de la información, que tiene que contar con la precisión del léxico, la contextualización de los hechos narrados y la incorporación de perspectivas y de fuentes informativas diversas.

“El racismo y la discriminación de los inmigrantes aumentan en esta Europa en crisis (en la UE, un tercio de los inmigrantes ha sido víctima de la discriminación y un 11% ha sufrido agresiones y, en España, el informe Raxen dice que cada año se producen 4.000 agresiones racistas). [...] La antropóloga de la UB [Dolores Juliano] mantiene que las mujeres están mucho más discriminadas”. (Avui, 11/6/2012, articulista)

Además, hay que desmontar explícitamente aquellos apriorismos, aquellas asociaciones de ideas y explicaciones causales erróneas que dificulten la exposición exacta de los hechos.

“Hemos combatido siempre el apriorismo de inmigración es igual a delincuencia [...]”. (Catalunya Ràdio, 17/1/11, conductor del programa)

Una cobertura inclusiva no se limita al uso de lenguaje no excluyente y de voces diversas. Además, requiere un cambio de enfoque. No podemos vincular directamente y/o indirectamente la inmigración con el conflicto y/o la delincuencia, incluso en situaciones en que las personas inmigradas no son sujetos protagonistas.

“Porque aquí aparecían 800.000 usuarios de la sanidad pública catalana más de los que realmente constaban desde el punto de vista estadístico, y lo digo para que nadie se equivoque. Los inmigrantes no tienen ninguna culpa de la saturación de la sanidad catalana, no hay más responsabilidad que la falta de gasto o de aumento del gasto o de aumento del dinero de la sanidad pública”. (Catalunya Ràdio, 18/1/11, tertuliano)

ASPECTOS A EVITAR

E2. Generalizaciones, invisibilidad y descalificaciones

Cuando, a partir de un caso único, extrapolamos una acción o una conducta y la aplicamos a toda la población de un país, o a toda una etnia, o a una determinada cultura, establecemos una generalización. Hay que evitar las generalizaciones, especialmente cuando son descalificadoras. Se trata de un enfoque discriminatorio construido con un lenguaje que deshumaniza la alteridad mediante mecanismos como la metáfora y el lenguaje acosador, pero también con una argumentación que conduce a hacer invisibles las diversidades propias de la inmigración.

Es un mecanismo generado en la construcción social del estereotipo, una categoría en la que las personas inmigradas se convierten en una abstracción, un colectivo homogéneo fácilmente catalogable y en el que se diluyen sus otras diversidades, que sólo se tienen en cuenta en situaciones conflictivas.

Expresiones deshumanizadoras

El uso de las metáforas es muy recurrente cuando se habla del hecho migratorio y de las personas inmigradas. Son metáforas que, por definición, simplifican y se generan desde paralelismos inexactos. Periódicamente, las metáforas y las comparaciones se utilizan a menudo y, por reiteración, en determinados casos se convierten en un cliché.

“Tras decir: –Mira, hemos recibido un alud de población foránea, muy foránea, es decir, de orígenes muy exóticos para nosotros y, además, muy diferentes entre sí y lo hemos sabido asimilar y la sangre no ha llegado al río”. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, tertuliano)

Emplear términos como *alud*, *oleada* o *flujo* de inmigrantes puede reforzar la idea de que nos invaden y nos ahogan y, además, hacen una equiparación con la catástrofe y el descontrol.

Otras metáforas poco acertadas pueden ser, por ejemplo, el uso de expresiones como por ejemplo *pisos patera*:

“Y la tercera cosa que es importantísima son los pisos patera [...] después de muchos años de sacrificio se han podido comprar un piso *en Salt* y ahora se encuentran [...] con un ambiente que los pisos están llenísimos de gente”. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, oyente)

La sobreocupación de las viviendas no es exclusiva de las personas de origen extranjero, responde a situaciones de falta de recursos. La expresión tiene una notable carga despectiva que contribuye a culpabilizar la pobreza, especialmente de las personas venidas de fuera.

Invisibilidad de la diversidad étnica

En determinados contextos informativos conviene mencionar la procedencia o el origen de las personas implicadas en las informaciones. En estos casos, hay que evitar el uso de etiquetas que diluyen las diversidades y las características identitarias.

“Hablamos del 40% de la población de origen inmigrante [...] la mayor parte de los niños, jóvenes y familias jóvenes de Salt son de origen inmigrante”. (Catalunya Ràdio, 19/1/2011, tertuliano)

En este caso, la generalización es tan exagerada que cae en el error de tildar la inmigración como un origen, cuando estamos hablando de un proceso.

“Una cosa inédita en el mundo árabe es que ha habido una revuelta popular de cariz básicamente democrático [...] no violento”. (RAC1, 18/1/2011, conductor del programa)

Utilizar términos como *árabe*, *asiático*, *subsahariano*, *del este* o *latinoamericano* contribuye a estereotipar, puesto que se generan categorías macroétnicas que presuponen una homogeneidad de grupos muy diversos y que, por reiteración de uso en los discursos mediáticos, se adoptan socialmente como categorías naturales.

Lenguaje acosador

Hay que tener un cuidado especial a la hora de promover el uso de determinadas expresiones que entran en el terreno peligroso del acoso y que resultan insultantes y denigrantes. Por ejemplo, cuando se habla de *culturas atrasadas*.

“Esa cultura fracasada, que ha llevado a unas sociedades fracasadas en estados fracasados que hacen emigrar a la gente, que no intentan imponerla en los estados que han tenido éxito y a los que van los ciudadanos a vivir y a ganarse el pan aquellos que huyen de las sociedades fracasadas”. (COPE, 21/1/11, tertuliano)

Para evitar este tipo de afirmaciones, podemos reflexionar sobre cómo reaccionaríamos ante un comentario similar hecho a la prensa de otro país sobre la cultura española.

“La mujer musulmana que realmente piense que Alá no le va a perdonar la fuerza mayor que supone estar en un país occidental que supone que te tienes que comportar como un occidental y que no se puede quitar el burka, si realmente eras tan creyente en la imposición del burka por parte de Alá, te vas a vivir a un sitio donde se pueda vivir con burka, que no es aquí”. (COPE, 21/01/11, tertuliano)

En este sentido, otro terreno delicado es el del límite del humor, especialmente con colectivos vulnerables o con sensibilidades culturales y religiosas. Si bien la posibilidad de ironizar sobre temáticas sensibles puede ser signo de una sociedad abierta y avanzada, el hecho que el humor tenga que ir ligado a la descalificación por razón de origen o de identidad cultural, étnica o religiosa es signo de una sociedad poco respetuosa.

“Aquel chiste del gitano. Que entraba la guardia civil con un cerdo sobre el hombro y cuando le dicen, “¿de dónde ha sacado este cerdo?” dice “quita bicho”, haciendo ver que no sabía ni que lo traía, que se había puesto solo”. (Catalunya Ràdio, 21/3/12, tertuliano)

Las bromas de este tipo están fuera de lugar y pueden resultar ofensivas. Los límites del humor tendrían que estar marcados por la propia ética profesional y la comprensión y la responsabilidad de los y de las periodistas al formular o no cuestionar determinadas bromas.

ASPECTOS A POTENCIAR

P2. Construcción en primera persona, visibilidad y muestra de situaciones discriminatorias

Construcción / lenguaje en primera persona

Una persona puede ser presentada empleando su nombre y apellidos, sin necesidad de definirla y/o clasificarla con la adscripción al grupo cultural y/o étnico. Antes de presentar a alguien, cabe preguntarse si hay que especificar el origen o el hecho de que, alguna vez, se desplazó. Decir que una persona “inmigró” o “ha inmigrado”, hablando de fechas y de lugares precisos, es más

adecuado que decir que alguien “es inmigrante”. Y, sobre todo, tenemos que preguntar a las personas cómo quieren ser denominadas. Además, la referencia continuada a la condición de “migrante” dificulta todo proceso de integración al país como ciudadano.

“Vamos a abrir el debate; en la platea junto a Carles nos acompaña Abderrhman Burjaset, ya nos acompañó hace un año. Muy buen día, eres mediador cultural de la comunidad marroquí [...]”. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, conductor del programa)

Dar voz a las personas protagonistas permite visibilizar la diversidad presente en la sociedad catalana. Si se tiene que precisar su origen étnico, hay que hacerlo mencionando el país o la población de origen (*chino* o *de Pekín* en lugar de *asiático*) y, si es necesario, contextualizar temporalmente el proceso migratorio.

Mostrar las situaciones discriminatorias

Para rehuir las descalificaciones gratuitas y fomentar un reconocimiento más amplio de la diversidad, hay que visibilizar las situaciones de agresión y de discriminación social y/o institucional que sufren las personas por razón de origen y/o creencias, y denunciarlas y rechazarlas públicamente:

“Cero en conducta. La Eurocopa demuestra que España no practica el respeto a la diversidad”. (*La Vanguardia*, 29/6/2012, articulista)

“[...] alerta con los tramposos que dicen que la culpa es de los inmigrantes. No es verdad”. (Catalunya Ràdio, 18/1/2011, tertuliano)

“El secretario de Estado anunció también que los CIE pasarán a conocerse como Centros de Estancia Controlada de Extranjeros (CECE), unas siglas más armónicas bajo las que se seguirá privando de libertad a personas con procesos de expulsión en marcha; es decir, a personas que no tengan los papeles en regla, algo que, con la Constitución española en la mano, no pasa de ser una falta administrativa y no un delito”. (*Gara*, 1/5/2012, articulista)

ASPECTOS A EVITAR

E3. Contraposición nosotros/ellos

El enfoque a partir de la contraposición *nosotros/ellos* tiene que ver con una manera de construir el discurso que ubica a las personas en dos bandos, normalmente en función de su origen. Términos como por ejemplo *autóctonos/inmigrantes* o *los de aquí/los de fuera*, o la expresión *catalanes de toda la vida* establecen dos grupos diferenciados. Este discurso enfatiza las diferencias y, en ocasiones, incide en la dificultad o la imposibilidad de comprensión o de convivencia mutua y abusa de los estereotipos para justificar y legitimar esta dicotomía. Estos conceptos son esencialistas y asumen la inmigración como condición de la identidad e, incluso, como el único factor que define a una persona.

Énfasis en las diferencias étnicas

Se da cuando, sin que sea necesario para la exposición y la contextualización de los hechos, se menciona el origen étnico.

“Unos 50 jóvenes de origen magrebí, también amigos del herido”. (Catalunya Ràdio, 17/1/11, conductor del programa)

El énfasis en las diferencias étnicas y las argumentaciones defectuosas también pueden ser un reflejo del prejuicio y, según cómo, puede crear relaciones falsas de causa-efecto.

Uso del concepto *inmigración* de forma esencialista

Se produce cuando *inmigración* se convierte en la principal manera de definir las personas y los grupos, y se establece, incluso, una causalidad mal formulada y/o irrelevante.

“¿Puede influir la inmigración a la hora de determinar la fecha en que se pierde la virginidad...?”. (RAC1, 21/1/11, el conductor del programa introduce la pregunta formulada por una oyente)

“En estos disturbios, el fenómeno de la inmigración no sólo es secundario, sino inexistente”. (RAC1, 18/1/11, conductor del programa)

Cuando se afirma que los disturbios no tienen ninguna vinculación con la inmigración, se está presuponiendo que normalmente tienen. La inmigración se presenta como factor explicativo.

Estereotipo

Hay que plantearse si definir las cosas a través de etiquetas como por ejemplo ‘velo islámico integral’, ‘asociación islámica’, ‘llegada masiva’ o ‘inmigrante’ responde a una descripción precisa o, sencillamente, al uso de estereotipos. Hay que rehuir de la asociación de etiquetas:

“Jóvenes inmigrantes, delincuentes, perseguidos por la policía, que se estrellan contra una pared, que se matan o quedan malheridos”. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, tertuliano)

“Tenemos sociedades y, en estos momentos, grupos, que están muy deprimidos y que tienen muchas faltas”. (RAC1, 21/1/11, entrevistada experta/especialista)

Y, sobre todo, hay que evitar crear nuevas etiquetas, especialmente si no están fundamentadas en ningún análisis contrastado:

“Es una pobreza de inmigrante y esto implica el alejamiento de algunos elementos constitutivos de la propia sociedad y la inexistencia de las redes que en otros momentos ha hecho que los pobres no sólo no se expresaran de manera conflictiva, sino que aspiraran a incorporarse a la sociedad”. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, tertuliano)

Lenguaje que divide

Hay que evitar la división social en dos grandes grupos de los colectivos de los que se habla y, sobre todo, hay que evitar contraponerlos, como por ejemplo en expresiones del tipo:

“entidades inmigrantes y del pueblo” (Catalunya Ràdio, 19/1/11, periodista)

“catalanes de toda la vida” (Catalunya Ràdio 19/1/11, oyente)

“los padres de la gente del país” (Catalunya Ràdio, 19/1/11, político)

Estos discursos refuerzan, en primer lugar, un concepto esencialista de la inmigración y, en segundo lugar, la idea de que estas personas no forman parte de nosotros. Esta división social también se manifiesta en la presentación bondadosa del grupo social propio (nosotros) y el supuesto esfuerzo de convivencia hacia los otros.

“Los catalanes somos extraordinarios, supimos integrar la inmigración andaluza”. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, tertuliano)

“Esta tierra es así, y esta tierra les ha dado la bienvenida con los brazos abiertos”. (Catalunya Ràdio, 19/1/11, político)

ASPECTOS A POTENCIAR

P3. Participación normalizada

La participación normalizada tiene que ver con la presencia de la diversidad en cualquier información y con el planteamiento de la diversidad social como parte de la vida cotidiana.

Es imprescindible que la diversidad cultural forme parte de las informaciones, como fuente y como tema informativo también en positivo. Los medios de comunicación tienen que ser el reflejo de la pluralidad existente y tienen que representarla.

“Las entidades vecinales de Salt saldrán a la calle para defender la convivencia en el municipio”. (RAC1, 18/1/12, representante de una asociación)

Dar voz a los protagonistas implica que se les presente como actores y agentes sociales activos y se reconozca su pertenencia social. Conceptos como *participación social*, *ciudadanía* o *vecindad* contribuyen a normalizar la inmigración.

Para fomentar la pluralidad de voces, las fuentes deben ser diversas: tenemos que contar con personas de orígenes diversos para opinar de todo tipos de temas. Para hacerlo, tenemos recursos, como el [Diverscat](#). Un conocimiento más profundo de todas las culturas también puede ayudarnos a evitar la reproducción de estereotipos. La guía de [Unescocat](#) puede ser una buena herramienta.

ASPECTOS A EVITAR

E4. Enfoques a partir del conflicto/hostilidad

El enfoque basado en el conflicto/hostilidad tiende a centrarse en la confrontación y a explicarla por las mismas características de los grupos en disputa. Tanto es así que en muchos casos no se analiza la causa del conflicto, sino que se da por sobreentendida.

Énfasis en el conflicto

Si sólo hablamos de inmigración y de diversidad en momentos de conflicto, automáticamente generamos el mensaje que la inmigración y la diversidad son, por sí solas, fuente de conflicto.

Además, cuando se habla de conflicto, se produce una polarización que provoca, entre otros aspectos, que pasen desapercibidos otros procesos políticos y sociales y/o que los hechos se dramaticen en exceso.

“Si se consolida un Harlem en el centro de las comarcas de Girona, demográficamente expansivo, atacado por todos los males (paro, violencia, droga, fanatismo islámico, xenofobia y delincuencia) será, para el territorio, un polvorín de una capacidad destructiva incalculable”. (La Vanguardia, 18/1/11, articulista)

Etnificación del conflicto

Se da cuando las causas del conflicto no se analizan, sino que se sobreentienden a partir de las características atribuidas a los grupos enfrentados.

De este modo, la diferencia cultural pasa a ser entendida como una cuestión inapelable y como fuente intrínseca de problemas. En otros casos, la atribución se hace de forma implícita. El

hecho de no analizar las causas del conflicto y de reiterar el origen de las personas que están implicadas en él establece un vínculo causa-efecto:

“[...] es de diálogo, pero es difícil muchas veces, porque se plantea el tema en términos religiosos por su parte, y nosotros lo planteamos en términos de igualdad hombre-mujer. Y creo que se aborda desde prismas diferentes”. (RAC1, 18/1/2011, alcalde)

“La Guardia Civil ha detenido a un hombre de etnia gitana acusado de matar a otro, de origen gambiano, en el municipio de Cuevas del Almanzora, en Almería. El crimen ha indignado a los vecinos subsaharianos que viven en el pueblo y que se han concentrado este sábado por la mañana ante la mirada de la Guardia Civil, que ha intentado calmar los ánimos. Los hechos pasaron cuando el presunto agresor disparó un disparo a la víctima, de 37 años. Los dos se habían discutido por el pago de un alquiler. Horas después del crimen, el presunto autor ha sido detenido en un pueblo vecino”. (324.cat, 28/4/2012, conductor del programa)

ASPECTOS A POTENCIAR

P4. Cobertura proactiva

Los conflictos no sólo tienen que cubrirse, sino que también debe explicarse su complejidad. Se tienen que escuchar todas las voces para analizar las causas del conflicto y buscar actuaciones básicas con visiones positivas (noticias), y contraponer las noticias negativas con las positivas.

Hay que desvincular la noticia y el conflicto. Si bien los conflictos necesitan ser cubiertos y explicados por los medios de comunicación, es necesario que otros fenómenos –que no necesariamente impliquen confrontación y hostilidad o, incluso, hechos que tengan que ver con la construcción de espacios comunes– sean también noticia.

Precisión léxica

Hay que evitar palabras o expresiones inexactas o imprecisas. Por ejemplo, los adjetivos *musulmán* e *islámico* se refieren a la religión (Islam), y no deben confundirse con *árabe* o *marroquí*, que designan el origen geográfico.

Hay que evitar la diferenciación innecesaria entre unos y otros, entre nosotros y ellos, porque todos somos vecinos y vecinas, ciudadanos y ciudadanas, personas. También habría que evitar generalizaciones imprecisas:

“los cuerpos de seguridad abusan de su autoridad” ≠ “algunos agentes abusan...”

“los medios de comunicación fomentan el racismo social” ≠ “algunos medios...”

“la sociedad catalana es racista” ≠ “a la sociedad catalana se dan manifestaciones racistas...”

Hay que evitar generalizaciones sobre las diferentes culturas, tanto si son positivas como negativas (los africanos juegan muy bien al fútbol...), cosa que implica que no son capaces de hacer bien nada más y el uso de diminutivos (expresiones del tipo “los pobres negritos”, “los moritos”...), que convierten las personas a aludidas en menores de edad permanentes y que esconden una visión paternalista que sitúa a quién lo usa en una posición de superioridad.

Hay que rehuir de diluir las motivaciones racistas y/o xenófobas en el término *discriminación*, puesto que es poco explícito y enmascara el problema.

Relación de términos apropiados/inclusivos

Esta relación no pretende en absoluto ser exhaustiva ni resolver todas las dudas que pueden ir surgiendo en el día a día, sino que la entendemos como un complemento que, junto con el resto de esta guía, puede ser útil a la hora de resolver con rapidez el uso de una determinada expresión que no es apropiada. A menudo, incluso cuando no está indicado, el problema se resuelve sencillamente con Ø, porque consideramos que sólo hay que hacer mención del origen de las personas cuando ello es imprescindible para entender el resto del texto (no podemos hablar “de agresión racista”, por ejemplo, si no aclaramos que la persona agredida es negra, pero podemos prescindir perfectamente de mencionar el origen de la persona que ha cometido un delito cuando esto no es necesario para entender los hechos).

Hemos intentado relacionar las expresiones que encontramos más habitualmente en los medios

Expresión rechazable	Expresión recomendada
raza (va ligada a una clasificación científicamente obsoleta)	Ø, etnia
raza gitana	Ø, pueblo gitano
patriarca (pueblo gitano)	tío/tía, gitano/a de respeto
clan (pueblo gitano)	familia
inmigrante ilegal	en situación (administrativa) irregular
persona de color (falso eufemismo)	Ø, persona negra, de origen africano...
moro, mora (despectivo)	persona marroquí, argelina/magrebí...
sudaca (despectivo)	(persona) latinoamericana, argentina, ecuatoriana, de origen latinoamericano...
inmigrante de segunda generación (las migraciones son procesos individuales, no pueden heredarse; una persona nacida aquí no ha migrado)	Ø, hijo/hija de inmigrado si procede, también se puede hacer referencia a su condición de catalán/a
terrorismo islámico	terrorismo fundamentalista, terrorismo de Al Qaida o grupo correspondiente
terrorismo católico/ terrorismo protestante	terrorismo fundamentalista, terrorismo del IRA o grupo correspondiente, también se puede hablar de <i>fanatismo</i> , de <i>integrismo religioso</i> ...
indígena (tiene reminiscencias coloniales)	población autóctona, originaria...
“alias”, en contextos del tipo <i>Francisca XX</i> alias <i>la Paca</i> , que sólo se acostumbra a encontrar cuando se habla de personas gitanas y que indirectamente asociamos a la delincuencia (nadie diría <i>Montserrat Pujol</i> , alias <i>la Montse</i>)	Ø, en contextos del tipo <i>Francisca XX</i>
cabeza de turco trabajar como un negro merienda de negros (tampoco hace falta ultracoregirse: negro se puede referir al color de la piel de determinadas personas, pero también es el color de la noche, de la oscuridad. Cuando decimos que lo vemos “muy negro” –es decir, muy mal, muy difícil– no estamos haciendo ninguna referencia personal)	emisario, chivo expiatorio trabajar mucho olla de grillos, la casa de tócame Roque / juego sucio, confusión, desorden

trabajo de <i>chinos</i> paciencia de <i>chinos</i> (hay que evitar cualquier expresión que haga referencia tanto a los defectos como a las virtudes estereotipadas de un colectivo)	muy laborioso muchoa paciencia
alud, oleada, flujo (de inmigrantes)	∅, un grupo, o indicar la cantidad aproximada
inmigrantes/residentes	∅, personas inmigradas emplear residente sólo si la persona lo es
inmigrado/inmigrada	∅ o bien hay que especificar: persona inmigrante (si todavía está haciendo el proceso migratorio), persona inmigrada (si ya ha concluido el proceso y, por lo tanto, es vecina, trabajadora, residente, etc., que procede de otro territorio)
extranjero/extranjera	∅ o bien hay que especificar: turista, persona inmigrada, estudiante de Erasmus...
menores inmigrantes	hay que especificarlo, puesto que nos podemos referir a realidades muy diferentes: menores inmigrantes no acompañados, menores inmigrantes reagrupados por su familia ya residente, hijos e hijas (o nietos y nietas...) de personas inmigradas, nacidas aquí y que no han hecho, pues, ningún proceso migratorio
velo islámico también se puede precisar el tipo de velo (hijab, nicab); velo <i>islámico</i> es inexacto: en el Senegal, las mujeres musulmanas no llevan velo y, en Egipto, lo llevan muchas cristianas coptas	velo
pisos patera	pisos sobreocupados
bandas latinas expresiones de este tipo tienden a criminalizar todo el colectivo (de jóvenes) de origen latinoamericano	∅
mafias rumanas, rusas, chinas... el adjetivo criminaliza todo el colectivo procedente de estos países	∅, mafias



**Mesa per a la
Diversitat
en l'Audiovisual**

C. dels Vergós, 36-42 - 08017 Barcelona
Tel. 93 557 50 00 Fax 93 557 50 01
www.mesadiversitat.cat - mesadiversitat.cac@gencat.cat
www.facebook.com/mesadiversitat - twitter: @mesadiversitat
